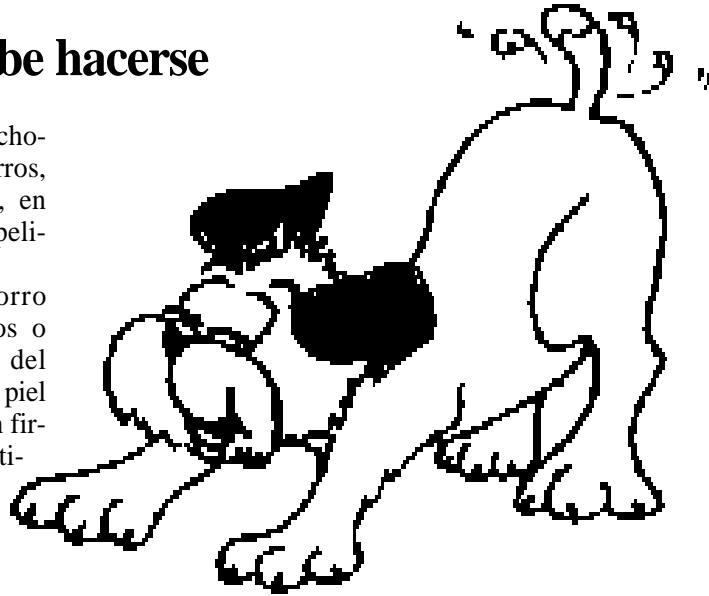


Juegos y control de los mordiscos

Lo que sí debe hacerse

Deje jugar a su cachorro con los demás perros, sin tenerlo amarrado, en un lugar exento de peligros.

Cuando el cachorro mordisquee las manos o cualquier otra parte del cuerpo, agárrele por la piel del cuello y dígame con firmeza “¡No!”. A continuación déjele en el suelo e interrumpa inmediatamente el juego.



Lo que no debe hacerse

No deje que el perro le mordisquee demasiado fuerte.

No acepte juegos de dar tirones a la ropa con los dientes o de que el perro trate de arrastrarle.

Enséñele a traer la pelota

Cuando el perro trae la pelota, nunca hay que tirar de ella para que la suelte; por el contrario, finja que no hace caso al perro mientras no haya soltado la pelota.

Enseñe al perro a obedecer incluso cuando juegue; ponga al perro de espaldas en el suelo y no



lo suelte mientras no se calme: esto favorecerá el control de la excitación.

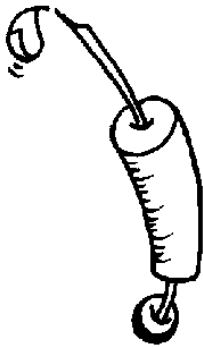
El consejo Auxidog

Hay que educar a todos los miembros de la familia (sobre todo a los niños) a respetar al

perro, para que no vaya a molestarle en su rincón (donde hay que dejarle en paz).

Limpieza

Lo que sí debe hacerse



Desde el primer momento, enseñe a su cachorro a hacer sus necesidades fuera de casa (para evitarle riesgos de enfermedades, se le puede y debe vacunar desde que tenga 6 u 8 semanas).

Sistemáticamente, saque al cachorro cada vez que coma o beba y cada vez que se despierte, llevándolo en brazos hasta el lugar destinado a las necesidades (lugar que debe ser mantenido limpio).

Recompénsese de manera efusiva inmediatamente después de que el cachorro haya hecho sus necesidades en

el sitio correcto.

Si usted sorprende al cachorro ensuciando fuera del lugar correcto, levántele por la piel del cuello diciéndole con firmeza: “¡NO!”. Llévelo en brazos hasta el sitio correcto, espere a que reanude sus necesidades y felicítale calurosamente en cuanto haya terminado.



Limpie lo ensuciado por el cachorro cuando el perro no le vea hacerlo (para evitar que éste piense que se trata de un juego y para que no sienta la tentación de repetirlo).

Dar al perro su alimento a horas fijas facilita el aprendizaje, puesto que conviene sacarle de casa

inmediatamente después.

Trate adecuadamente al perro contra las lombrices.

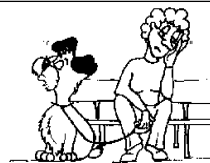


Lo que no debe hacerse

Cuando saque al perro, no vuelva a casa mientras el cachorro no haya hecho sus necesidades. Cuando usted vuelva a casa (tras haber salido solo),

no riña al cachorro si se encuentra con que el suelo está sucio (el perro no puede asociar dos acontecimientos distantes en el tiempo)

No meta la nariz



del cachorro en sus excrementos: no sirve para nada (al contrario: ¡eso encanta a los perros!).

El consejo Auxídog

Evite el método inicial del periódico o de la arpillera: más vale vacunar precozmente al cachorro, para que pueda salir de casa muy pronto.

Jerarquía



El perro identifica como su jauría la familia en la que vive.

Para que se encuentre a gusto en su papel de perro, debe ser considerado como perro, y no como un niño

o un bebé. Sin embargo, hay elementos de la vida diaria (que para usted tal vez no signifiquen nada) que pueden llevarle a considerarse dominante o dominado.

Relaciones sociales

El jefe tiene derecho a gruñir o a pellizcar sin que ello produzca represalias; da órdenes (la-

dra para entrar, salir, comer, beber), rechaza toda imposición (manipulaciones, aseo, cuidados).

Privilegios del jefe

Acceso al alimento

El jefe es el primero en comer, come mejor cuando se le mira, eli-

ge sus bocados (tiene sus preferencias), come lentamente.

Control del espacio

El jefe vigila los desplazamientos del grupo y ocupa una posición central (dormitorio de los dueños, rellano, pasillo, puerta de entrada), de mayor altura siempre que sea posible (cama, sillón, sofá). Defien-

de su sitio (gruñe, muerde), gestione las idas y venidas, impide que la gente pase, entre o salga, vigila los alrededores de su dominio (perro de ventana). No acepta que se le eche de su sitio (gruñe, muerde).



Derecho a la sexualidad

Sólo el jefe tiene derecho a expresar su sexualidad en público (cabalgamientos). El perro dominante impide al due-

ño que se acerque a la dueña (y viceversa, por lo que respecta a la perra dominante), ladrando e incluso mordiendo.

Jerarquía

Entonces, en casa de usted, ¿quién es el jefe: usted o su perro?

¿Cómo restablecer la jerarquía?

Si en la casa el perro lo decide todo, no por ello es agresivo (por lo menos, de momento). Las cosas pueden incluso ir muy bien, siempre que usted acepte representar plenamente su papel de sometido. Pero ¿qué ocurrirá si usted tiene que impedirle que se porte

mal? O si cae enfermo y hay que hacerle tomar comprimidos, o cuidarle las orejas? Con fuerza de voluntad, llegará usted fácilmente a invertir la situación, con ayuda de su veterinario, y siempre que usted siga los consejos que le damos a continuación.

Lo que sí debe hacerse

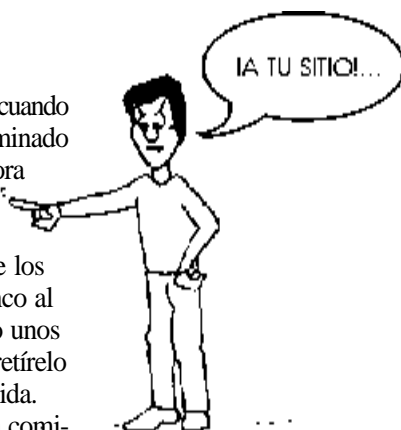
Alimentación

El perro debe comer cuando los dueños hayan terminado de hacerlo, o a una hora completamente separada (por ejemplo, más de una hora antes que los dueños). Deje el cuenco al alcance del perro sólo unos diez minutos; luego retírelo hasta la próxima comida.

Si el perro mendiga comida, devuélvalo a su rincón.

Espacio

El perro debe disponer de un rincón propio (cesto) en



un lugar periférico, desde el que no pueda controlar las idas y venidas (sobre todo, ¡no en el pasillo, ni en el dormitorio de los dueños!).

Sexualidad

No acepte los cabalgamientos.

Contactos

Es usted quien debe tomar la iniciativa para los contactos. Si el perro viene a solicitar miradas o caricias, no conteste o rechácele. Por lo demás, usted puede acariciarle siempre que usted quiera, con la condición de que el contacto haya sido iniciado por usted.

Lo que no debe hacerse

Evite ceder en un punto para compensar sus concesiones sobre otros comportamientos.

El perro debe comprender claramente que en adelante usted es el dueño y él es el perro.

Enseñarle a quedarse solo

Sexualidad



En efecto, si en ciertos momentos usted cede ante su perro (por ejemplo, permitiéndole que duerma en la cama de usted), mientras que le prohíbe otras cosas (defender su sitio en el sofá), el perro se encontrará pronto en una situación ambigua, en la que no sabrá si es dominante o dominado y en la que estará intentando constantemente dominarle a usted.

El consejo Auxidog

No pierda de vista que comportamientos insignificantes para los hombres (ser el primero en comer, vigilar las idas y venidas) son para los perros auténticas prerrogativas de jefe.

Lo que sí debe hacerse

1-La salida

Empiece con ausencias muy cortas y vaya aumentando progresivamente la duración de las mismas.

Durante 20 ó 30 minu-

tos antes de su salida, no haga caso al cachorro (ni alimentarle, ni sacarle de paseo)

Salga con toda naturalidad, sin esconderse y sin hablar con el perro

2-El regreso

A la vuelta, no hacer caso del perro mientras esté agitado, grite, haga fiestas. Acaricie al cachorro sólo cuando éste se haya calmado.



Lo que no debe hacerse

No encierre al cachorro en un espacio desacostumbrado o demasiado reducido.

Cuando usted regrese, si encuentra suciedad en el suelo, no riña al cachorro ni limpie en presencia de él.

El consejo Auxidog

Evite hacer siempre las mismas cosas antes de salir. De lo contrario, el perro se

dará cuenta de que usted se prepara para salir y empezará a agitarse.

3-Gestión de los contactos

A usted le corresponde tomar la iniciativa de los contactos. Si el perro viene a solicitar miradas o caricias, no hay que contestarle, sino enviarle a su rincón. Por lo demás, usted puede acariciarle siempre

que usted quiera, con la condición de que el contacto haya sido iniciado por usted.

Con estas condiciones, usted enseñará a su perro a portarse bien mientras usted se encuentre fuera de casa.